

"No ignoro que podría estimarse con razón propio de un espíritu ingrato e indolente, si se menciona de pasada y en una exposición sucinta la tierra hija y madre de todas las tierras [Italia], elegida por la voluntad de los dioses, la cual hizo el propio cielo más iustre, reunió imperios dispersos, suavizó ritos, congregó para que se comunicaran, gracias a la posibilidad de conversar, lenguas bárbaras y distintas de tantos pueblos, le dio al hombre una civilización y, en suma, se hizo en todo el orbe una patria única para todos los pueblos".